

EUCARISTÍA

MISIÓN CATÓLICA DE LENGUA ESPAÑOLA CANTÓN ZÜRICH

Brandschenkestr. 14, 8001 Zürich - Rosenweg 1, 8302 Kloten - Laboratoriumstr. 5, 8400 Winterthur

XXII Domingo del Tiempo Ordinario 28.08. 2022 Ciclo C



Lectura del primer libro del Eclesiástico 3, 17-20. 28-29

Hijo mío, compórtate siempre con sencillez y serás más apreciado que quienes hacen regalos.

Cuanto más grande seas, más debes humillarte; te granjearás así la benevolencia del Señor.

Porque grande es el poder del Señor, pero son los pequeños quienes lo ensalzan.

La herida del soberbio no tiene cura, pues la planta del mal ha echado raíces en él.

El que es inteligente medita los proverbios,

el anhelo del sabio es tener oídos atentos.

Palabra de Dios

“Has preparado, Señor, tu casa a los desvalidos.

(Salmo 67)

Lectura de la carta a los Hebreos 12, 18-19, 22-24 a

HERMANOS :

Ustedes no se han acercado a una montaña de esta tierra. No han tenido que enfrentarse a un fuego ardiente, a las oscuras tinieblas o al fragor de la tormenta; tampoco al clamor de la trompeta o al sonido de aquellas palabras que, al oírlo, hizo suplicar a los israelitas que no les hablara Dios.

Ustedes, en cambio, se han acercado a la montaña de Sión, a la ciudad del Dios viviente, la Jerusalén celestial, a la multitud festiva de los ángeles, a la asamblea de quienes han sido inscritos como primeros ciudadanos de los cielos, a Dios que es juez de todos, a los espíritus de los que, habiendo vivido rectamente, han alcanzado la meta, a Jesús, en fin, mediador de una alianza nueva. *Palabra de Dios*

† Lectura del santo evangelio según san Lucas 14, 1-7-14:

Un sábado Jesús fue a comer a casa de uno de los jefes de los fariseos. Ellos lo estaban espiando.

Al ver Jesús que los invitados escogían para sí los puestos de honor en la mesa, les dijo a modo de ejemplo:

—Cuando alguien te invite a un banquete de bodas, no te sientes en el lugar de honor, no sea que entre los invitados haya otro más importante que tú y, cuando llegue el que los invitó a ambos, te diga:

«Tienes que dejarle el sitio a este», y entonces tengas que ir avergonzado a sentarte en el último lugar.

Al contrario, cuando te inviten, siéntate en el último lugar; así, al llegar el que te invitó, te dirá:

«Amigo, sube hasta este lugar de más categoría».

Entonces aumentará tu prestigio delante de los otros invitados.

Porque a todo el que se ensalce a sí mismo, Dios lo humillará; pero al que se humille a sí mismo, Dios lo ensalzará.

Dirigiéndose luego al que lo había invitado, le dijo:

—Cuando des una comida o una cena, no invites a tus amigos, a tus hermanos, a tus parientes o a tus vecinos ricos, porque después ellos te invitarán a ti y quedarás así recompensado.

Por el contrario, cuando des un banquete, invita a los pobres, a los inválidos, a los cojos y a los ciegos. Ellos no pueden corresponderte; y precisamente por eso serás feliz, porque tendrás tu recompensa cuando los justos resuciten.

Palabra del Señor